

## Carta abierta al gobernador de Bahía

Excelentísimo señor gobernador de Bahía, Ruy Costa dos Santos:

Reciba mis más cordiales saludos.

Le escribo para transmitirle el profundo sentimiento de respeto y solidaridad que siento por el pueblo del noreste de Brasil y muy especialmente por el pueblo bahiano. También le escribo por el aprecio que tengo por Su Excelencia y estoy seguro de que tendrá en cuenta mi carta.

Puede que la costa noreste de Brasil esté sufriendo uno de los mayores desastres ambientales relacionados con el derrame de petróleo en el mundo. Según el último balance del derrame, se han detectado manchas y restos en 204 playas, distribuidas en 78 municipios de nueve estados: Alagoas, Bahía, Ceará, Maranhao, Paraíba, Pernambuco, Piauí, Rio Grande do Norte y Sergipe<sup>1</sup>. En estos territorios viven más de 144.000 pescadores y pescadoras cuyas vidas y cuyo modo de producción se han visto gravemente afectados y amenazados. Según una nota del Programa de Posgrado en Salud, Medio Ambiente y Trabajo de la Facultad de Medicina de la Universidad Federal de Bahía (UFBA),<sup>2</sup> el contacto con el crudo genera riesgos toxicológicos agudos y crónicos, y sus fracciones tóxicas pueden producir incluso la muerte por intoxicación. En dichas regiones también existe una rica biodiversidad acuática, como manglares, estuarios fluviales y bancos de corales, fundamentales para la sostenibilidad de la actividad pesquera y la reproducción de la vida en el mar, y que están siendo gravemente afectados.

Conozco bien la isla de Maré en Salvador, un ejemplo de esos territorios que llevan décadas sufriendo con la contaminación ambiental, pero donde vive una población digna y luchadora que se obstina en existir y luchar por sus derechos y por la defensa de la naturaleza. He visitado esta comunidad en varias ocasiones. De ella me llevo una extraordinaria e impresionante lección de dignidad y tenacidad en la defensa de su forma de vida y su economía comunitaria que quedará grabada para siempre en mi memoria. Me impresionó especialmente saber que, mientras luchaban por la calidad de sus vidas, las mujeres y hombres de la isla de Maré estaban luchando igualmente por la calidad de vida de todos nosotros. Y lo hacían en las peores condiciones y en medio de discriminaciones, silenciamientos e incomprensiones, lo que generó en mí un profundo sentimiento de injusticia y un deseo inquebrantable de sentirme no solo solidario con esta comunidad, sino también, y sobre todo, de sentirme parte de ella.

Es con este espíritu que le escribo. Me siento miembro de esta heroica comunidad y estoy orgulloso de pertenecer a ella. Su grito de revuelta frente a la devastación de su territorio y de las condiciones de su subsistencia es también mi

---

<sup>1</sup> <https://www.ibama.gov.br/notas/2047-manchas-de-oleo-no-litoral-do-nordeste>

<sup>2</sup> <https://sat.ufba.br/pt-br/nota-do-ppgsat-sobre-contaminacao-por-petroleo-na-costa-do-brasil>

grito. Uno mi grito al suyo con la esperanza de que juntos aumentemos la oportunidad de que Su Excelencia nos escuche.

Hasta el momento, se desconocen las causas del mayor desastre ambiental jamás registrado en la costa brasileña. A medida que las manchas de petróleo se extienden, crecen las críticas a la manera en la que el Gobierno federal viene lidiando con el desastre al no poner en marcha planes de contingencia. La respuesta del Estado brasileño ha sido precaria, de manera especial la del Gobierno federal. Evidencia de ello es la falta de condiciones básicas para apoyar el gran contingente de voluntarios de la población local que se han reunido en las playas del noreste para actuar y recoger el petróleo sin ningún equipamiento de protección individual, como guantes.

Las comunidades de pesca artesanal tienen un profundo conocimiento del medio marino y de su estrecha dependencia respecto a él en lo que a su supervivencia se refiere. Mediante una carta abierta<sup>3</sup> reivindican poder participar en las operaciones de vigilancia de la contaminación y en la supervisión de los planes de contingencia. No quieren esperar pasivamente su exterminio. Frente a la omisión del Estado, han resuelto luchar por la vida en el mar y en sus territorios, como hicieron mediante la ocupación del Instituto Brasileño de Medio Ambiente y Recursos Naturales Renovables (IBAMA) en Bahía. Sin embargo, lo que estamos viendo es su marginación como guardianes de la biodiversidad de las aguas y poseedores de saberes sobre la dinámica de los ecosistemas de sus territorios.

Por todo ello, le pido, señor gobernador, que ante un Gobierno federal que no solo hace caso omiso de las reclamaciones, sino que además está en contra de la protección del medio ambiente, ofrezca información amplia y detallada sobre el proceso de mitigación de este delito ambiental y que los pescadores y pescadoras artesanales sean invitados a formar parte del comando unificado establecido en el estado para tomar medidas con respecto al delito ambiental, construyendo juntos soluciones para la defensa de la vida. En mi opinión, su participación es decisiva para garantizar la legitimidad democrática del Gobierno de Bahía y para mostrar a todos los bahianos y a la comunidad internacional el compromiso de su Gobierno de ir más allá de las promesas vacías.

Me despido renovando mis mejores saludos.



Boaventura de Sousa Santos  
Profesor de la Universidad de Coímbra  
Distinguished Legal Scholar de la Universidad de Madison-Wisconsin (EE.UU.)

Coímbra, 27 de octubre de 2019

---

<sup>3</sup> <https://www.cese.org.br/movimento-de-pescadores-as-ocupam-sede-do-ibama-em-salvador-para-cobrar-medidas-sobre-derramamento-de-oleo-no-estado-da-bahia/>